

Un clavo sacó otro CLAVO...

● *Los morados llenos de orgullo, los liguistas... de humillación*

YURI LORENA JIMENEZ
Redactora de La Nación

Los aficionados saprissistas cobraron cara la derrota que sufrieron el domingo antepasado en su propio estadio.

Apenas se distinguían entre la marejada rojinegra que atestó el Alejandro Morera. Formaban si acaso dos hileras que, arrinconadas a un lado del sector de sol, sacaron el pecho desde el principio, pese a que todo estaba en su contra.

¿Quién se iba a imaginar que esos "cuatro gatos" se llenarían de euforia al final del encuentro?

Quizá ellos sí. O tal vez se jugaron el todo por el todo, pero el hecho es que su apoyo incondicional les fue pagado con creces, por la hazaña de su equipo, y las circunstancias hicieron que el triunfo les supiera aún mejor.

Por eso, cuando terminó el encuentro y mientras los centenares de liguistas abandonaban el estadio furiosos o cabizbajos, ellos se desgañitaban gritando irónicamente "¡tricampeones, tricampeones!", o bien, en tono de burla "¡Con nueve, con nueve!" en alusión a que el Saprissa ganó el encuentro pese a dos expulsiones.

Y es que no solo tenían razones de sobra para celebrar, sino que estaban heridos, al igual que su equipo, pues en los albores del partido, cuando intentaron entonar el himno morado, un grito colectivo y ensordecedor de "¡Liga, Liga!" ahogaba sus esfuerzos.

Para entonces, muchas miradas se dirigían a ellos con desdén y hasta algo de desprecio. ¡Qué caro lo pagarían!

Los goles del Saprissa no solo volcaron el marcador y la historia, sino a la afición manuda en contra de la Liga.

Los otrora seguros partidarios parecían envueltos en la incredulidad, pero hubo muchos que desahogaron su frustración en las puertas de los camerinos.

Ahí se dedicaron a insultar a los jugadores, cuerpo técnico y directivos alajuelenses, a quienes tildaron de "ladrones", "choriceros" y "vendidos", aparte de otros adjetivos impublicables.

Algunos patearon los portones, y estuvieron a punto de provocar incidentes, de no haber sido por el férreo resguardo de la guardia civil y la policía antimotines.

Ya de retirada, un liguista le comentó a su acompañante: "¡Seguimos de majes!", a lo que el otro ripostó: "¡Y lo peor es que el otro domingo seguiremos de majes!".

Entre tanto, muchos saprissistas que no asistieron al estadio se tiraron a las calles, en especial en la avenida segunda josefina, donde se armó un improvisado desfile.

El estadio Ricardo Saprissa y sus alrededores también fueron escenario de festejo, pues ahí llegaron "los héroes" a bañarse y dar declaraciones a la prensa, con tal de evitar algún problema en el estadio de Alajuela.

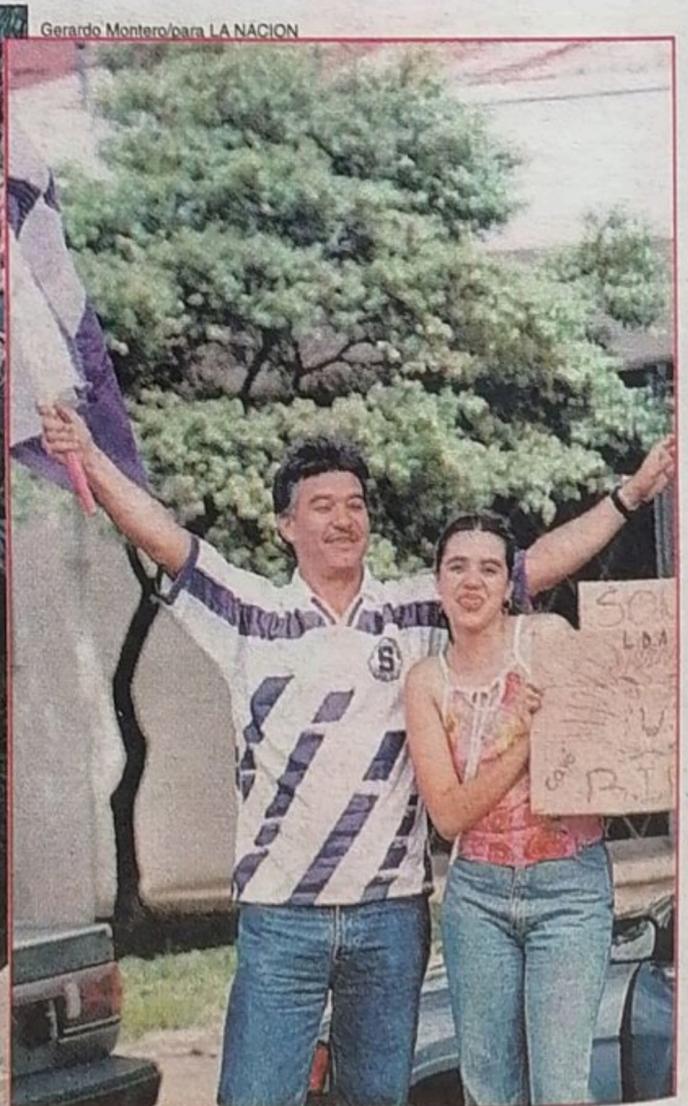
El más vitoreado fue el técnico Alexander Guimaraes. Los fanáticos rodearon su vehículo cuando este abandonaba el coliseo morado, y lo despidieron a coro: "¡Viva el salvador!".



AVENIDAZO. El sorpresivo resultado favorable a su equipo arrojó a centenares de saprissistas a la avenida segunda, para festejar ahí el triunfo de su equipo.



A LAS REJAS. Un aficionado manudo involucrado en un amago de bronca fue detenido por policías antimotines.



TRADICION EN LOS YOSSES. Otro de los sectores escogidos por los morados para celebrar fue el bulevar de Los Yoses, en San Pedro.

IRA Y SONRISAS

ARNOLDO RIVERA
Para La Nación

Enojo como respuesta a la derrota; adjetivos en contra de su propio cuadro y juramentos de no volver a un estadio era la nota dominante en el sentimiento manudo tras perder el partido de la final de Clausura.

Por su parte, los saprissistas no escondieron su satisfacción por haber extendido la serie a dos juegos más, según un sondeo hecho por La Nación en las afueras del estadio Morera Soto.

Johnny Scott (liguista, vive en Alajuela):



"Me deja una mala impresión, un mal sabor de boca que esto suceda. Algo se debe hacer para que esto no se repita. No puede ser que la Liga pierda si tenía dos jugadores más".

Jorge Núñez (saprissista, de San José):



"Para el aficionado es bonito que se extienda a dos juegos más porque sirve para aliviar las tensiones. Comprendo que los liguistas se sientan frustrados pero son cosas del fútbol. Lástima que los partidos choquen con el Mundial".

Helen Sánchez (liguista, de Alajuela):



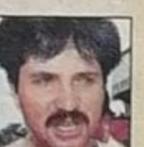
"Es un robo, escríbalo así, es un robo lo que hacen con nosotros los aficionados. Debemos organizarnos para que esto no vuelva a suceder".

Roberto Zúñiga (saprissista, vive en San Juan de Dios de Desamparados):



"Todos dicen que hay 'chorizo', pero se vio que Saprissa dominó el partido, aun con nueve jugadores mandó. La S fue mejor que la Liga... ¡Lástima que no jugaron así el domingo pasado."

Marco Carvajal (liguista, vive en Curridabat):



"¡Es un negociazo! ¡Es un negociazo porque quién va a renunciar a ese poco de plata! No hay que volver al estadio, para que nos dejen de agarrar de 'majes'".

Elizabeth Aragón (saprissista, reside en Nueva Orleáns):



"Yo vine solo por el partido, que fue muy bueno, a mí me gustó. No hay nada de 'chorizo'. Saprissa fue mejor, porque ganó con solo nueve jugadores".



LOCURA MORADA. Todos los saprissistas saborearon el resultado, pero mucho más los poquísimos que asistieron al estadio.



INCRECULIDAD. Acaba de caer el segundo gol de Saprissa. Las gradas del Morera Soto, antes eufóricas, simplemente enmudecieron.

Francisco Rodríguez para LA NACION

Mariano Melamora para LA NACION